



EL PSICOANALISIS HUMANISTA Y LA PSICOLOGIA EVOLUTIVA

(MARCO TEORICO)

Dra. Guadalupe González B.

"La ofensa primordial en la situación autoritaria es la rebelión contra el mandato de la autoridad. La desobediencia es el pecado capital, la obediencia la virtud cardinal".

Erich Fromm: Etica y Psicoanálisis

Introducción.

El futuro económico plantea incuestionablemente conflictos que enfrentan al hombre a una toma de conciencia urgente, si quiere evitar su destrucción total. Para nadie es secreto que el mundo vive, en una crisis permanente desde los años sesentas. Esta crisis se ha expresado en inflación, desempleo, bancarrotas monetarias y financieras; tocando las fibras de las estructuras sociales en una gama de efectos, que desborda la imaginación. La polución y la contaminación de las ciudades y los mares, ha llegado a niveles suicidas, pueblos enteros optan por soluciones totalitarias, las guerras continuas ponen en peligro a la humanidad entera. La fé y la esperanza racional, van perdiendo significado para la mayoría de los hombres; el individuo se sumerge dentro de la soledad y la angustia.

Mas, ¿como es posible, que pueda existir esta contradicción, cuando el hombre ha alcanzado el nivel mas alto de desarrollo en la historia? Tal vez, la respuesta se encuentre en el hombre mismo, en la fuerza vital que lo incite a resolver esta contradicción, ya sea hacia la destrucción o hacia la vida. El



hombre del siglo XXI es el niño actual, el conocimiento de la estructura de su carácter o de sus posibles respuestas ideológicas, permitirán tener una visión de las formas sociales que ellos crearán en el futuro. Y a su vez nos permitirán modificar los métodos educativos, transmitiéndoles elementos más sólidos para que logren crear una sociedad, donde los valores universales sean la expresión social, y éstos en función del hombre mismo.

La psicología evolutiva y el psicoanálisis humanista han perdido, en este año, dos valuarques de estas ciencias particulares, así como de nuestra época; tanto Erich Fromm como Jean Piaget son representantes de toda una generación que muere, dejándonos a través de la riqueza de sus vidas, el gran legado de sus ideas.

No pretendo en ningún momento hacer un análisis completo de estas dos grandes corrientes de pensamiento, solo deseo tratar de exponer cuales son los aspectos de ambas teorías, que no solo son afines entre sí, sino que se complementan. Tenemos así que el marco teórico de la investigación sobre "desarrollo moral" se encuentra ubicado en estos dos autores: la teoría de Piaget nos dice como se va estructurando la autonomía a través del desarrollo del niño, y la teoría frommiana nos permite entender los mecanismos dinámicos de la afectividad, que intervienen en dicha estructuración.

ERICH FROMM

Erich Fromm destaca como uno de los hombres más lúcidos del pensamiento contemporáneo: historiador, filósofo, sociólogo y psicoanalista; enriquece el campo de las ciencias sociales con una visión crítica y profunda que toca la raíz misma de los problemas de la época en crisis que vivimos. Estudioso de la sociedad contemporánea señala que la enajenación, el consumismo, el deseo de poder y la explotación llevan a la humanidad a su propia destrucción.

Una de las piedras angulares de la teoría de Fromm es su concepto de Carácter Social, el cual permite incidir en lo social a través de categorías psicoanalíticas como son el inconsciente y los mecanismos de represión.

Fromm define al carácter social como "el núcleo de la estructura de carácter compartida por la mayoría de individuos de una sociedad". El carácter social al ser una estructura mediante la cual se moldea la energía humana para realizar los fines de una sociedad determinada, es también la fuente, de la cual, ciertas ideas tienen su fuerza de atracción. Se encuentra íntimamente ligado al Inconsciente Social, formado a su vez, por "zonas de represión comunes a la mayoría de los miembros de una sociedad".

Las mecanismos de represión social están dados sobre la base de filtros socialmente determinados como son: los tabues, la lógica y el lenguaje. Siendo los tabues el filtro más importante ya que establece la base para impedir que determina-



das emociones lleguen a la conciencia. Estos tabues declaran inadecuadas ciertas ideas o emociones haciendo que el individuo tienda a alejarlas de la conciencia percibiendolas como prohibidas o peligrosas.

La mayoría de los individuos satisfacen su necesidad de un marco de orientación a través de lo que entendemos por sentido común, lo real y verdadero está dado por los cliches aceptados socialmente, y lo que no se ajusta a tales cliches se reprime y pasa a ser parte del inconciente social. Al respecto nos dice Fromm: "para la mayoría de los individuos su identidad está arraigada precisamente en su conformidad a los cliches sociales. Ellos son quién se supone que deben ser - de aquí que el miedo al ostracismo lleve implícito el miedo a la pérdida de identidad, y la combinación misma de ambos temores posee un poder terriblemente efectivo". En estas condiciones el ser humano utiliza una serie de racionalizaciones para explicarse su conducta y justificarla; forma a su vez ideologías como sistemas de racionalizaciones, que cuando están enraizadas en el carácter funcionan como intermediarios entre la estructura económica y las ideas imperantes de una sociedad.

Pero esta relación dinámica entre el individuo y la sociedad no se dá en abstracto, sino que es a través de la infancia y por medio de la familia que el individuo vá conformando una serie de valores, los cuales irán paulatinamente moldeando su carácter.

JEAN PIAGET

Jean Piaget investigador sistemático, complejo, polémico, que partiendo de la biología llega a hacer importantes descubrimientos sobre la psicología genética, lo que le permite hacer grandes aportaciones en el terreno de la educación, así como también plantear en términos filosóficos toda una teoría del conocimiento. Su obra es muy extensa y variada, penetra dentro de la génesis misma de los procesos intelectuales, llendo desde los esquemas sensorio-motores hasta el desarrollo del pensamiento abstracto: estudiando la percepción, los símbolos, los sueños y la formación de la realidad en el niño. El estudio específico del cual partimos al investigar el proceso de la autonomía, fué publicado por Piaget en 1932 con el nombre del Criterio moral en el niño, en el cual hace un análisis de las ideas y actitudes del niño respecto a las normas, la justicia y la veracidad; lo realiza mediante la observación de las reglas del juego, así como, por el planteamiento de historias en las que interviene un determinado comportamiento ético.

Piaget plantea que el niño desde su nacimiento hasta su adolescencia atraviesa por seis estadios que se suceden dentro de un proceso de continua equilibración; producido por una relación dinámica entre el sujeto y el objeto; donde el sujeto responde a una necesidad que satisface, creando estructuras psicológicas cada vez más complejas, que implican el paso de un estado de equilibrio superior. La etapa a la que



se refiere Piaget, en la cual se desarrolla la capacidad del Juicio moral, se encuentra entre los siete y los doce años, es paralela a la aparición de la lógica y de las operaciones intelectuales concretas. En este período aparece una mejor organización de la voluntad, así como una regulación mas eficaz de la vida afectiva, que culmina con la formación de un juicio moral autónomo.

Desde que el niño nace se establece una íntima relación de dependencia del hijo hacia la madre, donde el niño requiere ser atendido en todas sus necesidades, necesita el amor de la madre, su ternura y sus cuidados. Esta dependencia total del niño debida a su indefensión será la base para entender la dinámica emocional que desarrollará posteriormente en su relación con los adultos; a los que siguiendo a Piaget los vive como "dioses" de quienes emanan las normas y las leyes. Esto hace que la obediencia se constituya en un elemento natural en su relación con los padres hasta una determinada edad.

Alrededor de los siete u ocho años el niño todavía se relaciona con el mundo adulto a través de una moral de sumisión (o realismo moral), que conlleva un respeto unilateral y que hace que "casi todos los valores de los pequeños dependan de la imagen de la madre o del padre". Algo es bueno o malo para los niños porque así lo dicen sus padres, consideran las reglas como obligatorias, como intangibles y trascendentes, las cuales deben seguir al pie de la letra. La regla la con-

ciben como revelada por el adulto o impuesta por éste. Así tenemos que para el niño pequeño el bien se define a través de la obediencia, Entre los nueve o diez años pasan por una etapa intermedia que aún tiene elementos de la moral de sumisión, pero donde ya comienzan a aparecer características de la moral de cooperación (o autonomía), la cual queda estructurada alrededor de los once o doce años.

El cambio fundamental en el proceso de la autonomía es que el valor obediencia es sustituido por el sentimiento de cooperación, el respeto unilateral por el respeto mutuo y el sentimiento de autoafirmación, la justicia retributiva que se basa en rangos y jerarquias es sustituida por la justicia de igualdad y el sentimiento de solidaridad, la veracidad se vuelve fundamental se capta tanto la intención como la consecuencia de la mentira y los pactos se respetan voluntariamente por mutuo acuerdo. Según Piaget: "hay autonomía cuando la conciencia considera un ideal independiente a toda presión exterior". Existe autonomía cuando el niño es capaz de crear sus propias leyes y aceptar otras, cuando toma en cuenta las circunstancias y es flexible con la aplicación de la regla. Lo que ahora dá validez a la regla es que constituye la expresión de una voluntad común o un acuerdo entre iguales. El niño de doce años ya tiene la capacidad para unir su inteligencia y sus sentimientos, puede juzgar la regla y decidir autonomamente si la considera válida o nó. Con autonomía se da la posibilidad de una toma de conciencia progresiva de la



actividad moral propiamente dicha.

Pero Piaget también encontró que este proceso se verá limitado por el tipo de relación que el adulto establezca con el niño. Si existe respeto mutuo, o sea, si los padres respetan a su vez al niño como a un ser en crecimiento y desarrollo, si le permiten y estimulan a que utilice su nueva capacidad crítica recién adquirida, el niño podrá salir normalmente de su inicial respeto unilateral por el adulto y llegar adecuadamente a la autonomía. Pero si los padres también equiparan el bien con la obediencia será difícil que permitan el desarrollo espontáneo del pequeño, al someter al niño a través del temor se le impide que se pueda pronunciar autónomamente frente a la regla, prolongando así su etapa de Realismo moral.

Resultados

Desde mi punto de vista uno de los aportes de la investigación sobre Desarrollo moral es precisamente haber detectado una diferencia cualitativa en torno de las respuestas de sumisión de los niños, que indica una clara relación entre el temor y la prolongación del periodo de realismo moral; encontrando este tipo de respuestas significativamente más marcadas entre los hijos de obreros en comparación de los hijos de industriales.

Si bien Piaget no pasa por alto la relación entre el temor y la prolongación del realismo moral, el interés fundamental de su estudio era descubrir el proceso de estructuración de

la autonomía. Es así como el enfoque sociopsicoanalítico permite profundizar en la dinámica de la relación del niño dentro de la familia, para tratar de entender cuales son las posibles causas del temor que impide al niño llegar adecuadamente a la autonomía.

Discusión

Los niños como grupo social pueden ser ricos o pobres, inteligentes o tontos, tristes o alegres, pero todos tienen en común el particular de una relación de dependencia con el adulto. Los niños comparten junto con todos los seres débiles de la tierra una situación de desventaja, que los hace depender de la posición que el adulto mantenga frente a la autoridad.

Esta posición, tanto de la familia como de la escuela puede estar insertada dentro del marco de una ética humanista o dentro de una ética autoritaria. La ética humanista se sustenta sobre una autoridad racional que tiene su fuente en la razón, no en el temor, en la capacidad, no en cualidades mágicas, fomenta la crítica en vez de reprimirla, se basa en la sabiduría, no explota la debilidad y la dependencia del sujeto, además es temporal y no eterna. La ética humanista fomenta el desarrollo de la individualidad, de la razón y del amor. Estimula al niño a pensar por si mismo, permite que surjan los sentimientos solidarios y de cooperación, impulsa la formación de un nuevo hombre independiente y productivo para que pueda enfrentar con éxito "el difícil arte del vivir". Las familias que mantengan esta orientación ética se conducirán en la educación



de sus hijos atentos y cuidadosos de sus necesidades, respetuosos de su desarrollo y estimulantes para conducirlos a su independencia y autonomía.

Por otra parte tendremos a las familias que basan su orientación en una ética autoritaria donde el valor fundamental es la obediencia, el respeto por las jerarquías, el énfasis en la desigualdad, y el uso del poder y la fuerza para imponer la ley. La ética autoritaria se basa en la autoridad irracional en la cual ser virtuoso significa autonegación y obediencia, supresión de la individualidad en lugar de su plena realización. Para este tipo de padres el valor fundamental no será la libertad y la autonomía de sus hijos sino la obediencia que se impone a través de amenazas, de chantajes, o de castigos si es necesario. Al interior de este tipo de familias se van a repetir las mismas características represoras de la sociedad en general, se vuelven a repetir las mismas relaciones de poder entre el fuerte y el débil. Este tipo de autoridad, nos dice Fromm "aumenta en el niño el temor a la desaprobación y la necesidad de aprobación, que funcionan como los más poderosos, y casi exclusivos motivos del juicio ético".

La familia autoritaria se convierte así en una entidad represora, transmisora de enajenación, se convierte en reflejo del sistema basado en la explotación, en el consumismo, y en la veneración por el poder. Donde sigue imperando la dialéctica del amo y el esclavo, donde el hijo es sojuzgado y ocupa el lugar de esclavo, situación que le lleva a una lucha por ob-



tener su propia autonomía, ya que solo en él existe la única posibilidad de superación.

Conclusión

Hemos partido en esta presentación de que la función del carácter social es mantener las condiciones socioeconómicas estables y seguir las reproduciendo, que los valores se encuentran arraigados en el carácter, y que son transmitidos en la infancia y por la familia. Así tenemos que el valor obediencia tiene una función diferente en los dos grupos sociales estudiados, al respecto dice Fromm "en una sociedad donde se cultive la obediencia a la autoridad y por tanto la represión de la advertencia o la crítica, los hijos se mostrarán más propensos a temer a sus padres, que en una sociedad donde la crítica a la autoridad no constituya parte esencial de la represión social". Así, en el nivel socioeconómico alto el inculcar obediencia a los hijos debe resultar a la larga un obstáculo para las labores que se espera estos niños tienen que desarrollar en el futuro, tales como dirigentes de empresas, gerentes o directores de industrias; donde la iniciativa y la capacidad para tomar decisiones propias son fundamentales para el éxito y la superación personal. Por el contrario en el nivel socioeconómico bajo la obediencia llega a ser un valor fundamental, son hijos de obreros y en su mayoría serán obreros también, la iniciativa y la crítica a la autoridad, lejos de ayudarles en el camino, les provocarán problemas para consolidar una posición económica estable.



El carácter irracional de una sociedad trae como consecuencia que la mayoría de sus miembros tengan la necesidad de reprimir la percatación de sus emociones. Las características irracionales de una sociedad estarán dadas por el nivel de explotación de las clases desposeídas, por el uso de la fuerza y el abuso del poder. Tomando en cuenta que la base dinámica de la represión se encuentra en el temor, tendremos que: la necesidad de represión de los miembros de una sociedad será directamente proporcional al nivel de irracionalidad de dicha sociedad.

Con cada generación se presenta la oportunidad del cuestionamiento de las estructuras prevalecientes, pero a su vez cada sociedad establece los mecanismos que harán prevalecer un determinado sistemas de ideas. La historia de la humanidad se caracteriza por una continua lucha por la libertad, cada individuo, cada niño, lleva dentro de sí el espíritu de la humanidad entera y solo con responsabilidad, amor y respeto, los padres podrán conducir a sus hijos hacia una vida mas sana, independiente, plena y libre.